

PROVA ESCRITA DE LÍNGUA ESPANHOLA E LÍNGUA FRANCESA

Nesta prova, faça o que se pede, utilizando, caso deseje, os espaços indicados para rascunho. Em seguida, escreva os textos definitivos no **Caderno de Textos Definitivos da Prova Escrita de Língua Espanhola e Língua Francesa**, nos locais apropriados, pois não serão avaliados fragmentos de texto escritos em locais indevidos. Respeite o limite máximo de linhas disponibilizado para cada texto, pois qualquer fragmento de texto além desse limite será desconsiderado. No **Caderno de Textos Definitivos da Prova Escrita de Língua Espanhola e Língua Francesa**, utilize apenas caneta esferográfica de tinta preta, fabricada em material transparente.

RESUMEN

Elabore un resumen, en lengua española, con su propio vocabulario, del siguiente texto.

[valor: 25,00 puntos]

1 DÍA 8

07.00 Me peso en la báscula del cuarto de baño. 3 kilos, 800 gramos. Si tenemos en cuenta que soy intelecto puro, es una barbaridad. Decido hacer ejercicio cada mañana.

4 07.30 Salgo a la calle dispuesto a correr seis millas. Mañana, siete; pasado, ocho, y así sucesivamente.

7 07.32 Paso por delante de una panadería. Me compro una coca de piñones y me la voy comiendo mientras regreso a casa. Que corra otro.

10 07.35 Al entrar en el edificio encuentro a la portera barriendo el portal. Inicio con la portera una conversación aparentemente trivial, pero cargada de malévolas intenciones de mi parte. Hablamos del tiempo. Lo encontramos un poco caluroso.

07.40 Hablamos de lo mal que está el tráfico. Hacemos hincapié en lo ruidosas que son las motos.

13 07.50 Hablamos de lo caro que está todo. Comparamos los precios de hoy con los de antaño.

08.10 Hablamos de la juventud. Condenamos su falta de entusiasmo por las cosas.

16 08.25 Hablamos de la droga. Pedimos la pena de muerte para quien la vende y para quien la compra.

08.50 Hablamos de los vecinos del inmueble (¡caliente!, ¡caliente!).

19 09.00 Hablamos de Leibniz y del nuevo sistema de la naturaleza y de la comunicación de las sustancias (¡frío!, ¡frío!).

22 09.30 Hablamos de mi vecina (¡ya era hora!). La portera dice que ella (mi vecina) es buena persona y que paga religiosamente a la comunidad de vecinos la cuota trimestral que le corresponde, pero que no asiste (mi vecina) a las reuniones de vecinos con la asiduidad que debería. Le pregunto si está casada (mi vecina) y me responde (la portera) que no.

25 Pregunto si debo inferir de ello que (mi vecina) tuvo el hijo fuera del vínculo. No: estuvo
casada (mi vecina) con un fulano que no servía para nada, según ella (la portera), del cual
se separó (mi vecina) hará cosa de un par de años. Él (fulano) se hace cargo del niño (de
28 mi vecina, y también del fulano) los fines de semana. El juez le condenó (al fulano) a
pasarle (a mi vecina) un dinero al mes, pero a ella (a la portera) le parece que no lo hace
(el fulano), al menos, no con la asiduidad que debería. A ella (a mi vecina), añade (la
31 portera) no se le conocen novios, ni siquiera acompañantes ocasionales.

Seguramente quedó escarmentada (mi vecina), opina ella (la portera). Aunque esto, en
el fondo, le trae sin cuidado (a la portera), agrega (la portera). Por ella (por la portera), que
34 cada cual se lo monte como quiera, mientras no haya escándalo. Eso sí, dentro de su casa
(de la casa de mi vecina). Y sin hacer ruido. Y no más tarde de las once, que es cuando
ella (la portera) se va a dormir. Le quito la escoba y se la rompo en la cabeza.

37 10.30 Subo a mi piso. Decido adoptar la apariencia D'Alembert y visitar a la señora
Mercedes en el hospital donde se repone, si Dios quiere, de la operación a la que fue
sometida.

40 10.50 Me persono en el hospital. Es un edificio algo feo y muy poco acogedor. Sin
embargo, la gente acude a él en muchedumbre, y algunos hasta se dan buena prisa por
llegar.

43 10.52 En el mostrador que hay en el vestíbulo para informar a los visitantes pregunto en
qué habitación se encuentra la señora Mercedes y su acompañante, el señor Joaquín.
Ambos se encuentran en la habitación 602.

46 10.55 Deambulo por el sexto piso en busca de la habitación 602.

10.59 Doy con la habitación 602, toco con los nudillos y la voz del señor Joaquín me
autoriza a pasar. Así lo hago.

49 11.00 La señora Mercedes está acostada, pero despierta y con buen aspecto. Me intereso
por su salud y me informa de que se encuentra débil, pero animada. Esta mañana se ha
tomado un tazón de manzanilla, me dice. Le doy el regalo que le he traído: un tren
52 eléctrico. Le digo que si mañana sigue con vida, le traeré el desvío y el paso a nivel.

11.07 El señor Joaquín, que ha pasado mala noche, está alicaído. Afirma que tanto él
como su esposa, la señora Mercedes, están llegando a una edad en la cual conviene
55 tomarse las cosas con calma. El arrechucho de la señora Mercedes ha sido un aviso, dice.
Durante la noche ha estado reflexionando, dice, y ha pensado que tal vez debieran dedicar
los años de vida que aún les queden a descansar, a viajar y a darse algunos gustos.
58 También ha pensado, agrega, que tal vez haya llegado la hora de traspasar el bar. El
negocio es próspero, pero da muchos quebraderos de cabeza y necesita una persona
joven al frente (del negocio), dice. También ha pensado, agrega, que tal vez a mí podría
61 interesarme el bar. El señor Joaquín ha creído advertir que estoy dotado para la hostelería
y que el trabajo me gusta.

64 11.10 Pese a su debilidad, la señora Mercedes afirma estar de acuerdo en lo que acaba de decir su marido. Ambos desean saber qué opino yo al respecto.

67 11.12 Mi primera reacción es favorable. Me considero capacitado para regentar un bar e incluso creo que podría aportar al negocio algunas ideas innovadoras y hasta audaces. Por ejemplo, creo que se podría ampliar el local comprando el inmueble colindante (una fábrica de automóviles) e instalar allí una churrería. El señor Joaquín me interrumpe para decir que no debo precipitarme. En realidad, dice, se trataba tan sólo de una idea. Hay que dejarla madurar, agrega. Por ahora, añade, lo mejor será que me vaya, porque la operación de la señora Mercedes ha sido un palo para la señora Mercedes. Le conviene descansar. Me voy, no sin prometer a ambos que mañana volveré para seguir perfilando el tema.

76 11.30 Deambulo por el hospital perdido en mis propias reflexiones y también perdido, a secas. La proposición del señor Joaquín me ha sumido en un mar de confusiones. Ahora, pasado el entusiasmo inicial y sopesando el asunto con frialdad, comprendo que mi primera reacción ha sido optimista en exceso. Es evidente que no puedo quedarme con el bar. La posibilidad de arrendar o comprar un bar con fines de explotación (lucrativa) ni siquiera figura en el pliego de órdenes que nos fue dado al inicio de nuestra misión espacial. Ciertamente tampoco había una prohibición taxativa al respecto. Habría que hacer una consulta. Temperatura, 26 grados centígrados; humedad relativa, 70 por ciento; vientos suaves del sudeste; estado de la mar, marejadilla.

85 12.30 Continúo deambulando por el hospital sin encontrar salida a mis tribulaciones. En cambio, encuentro la cafetería del hospital. Decido hacer un alto y comer algo, aunque sea un poco temprano.

Siempre se piensa mejor con el estómago lleno, dicen los que tienen estómago.

88 12.31 La cafetería está vacía. Por suerte, el mostrador está bien surtido y el sistema autoservicio, que impera, me encanta, porque me permite comer como a mí me gusta sin tener que dar explicaciones a nadie. Si a mí se me antoja mojar los pimientos de Padrón en el café con leche, ¿qué pasa?, ¿eh?

Eduardo Mendoza. **Sin noticias de Gurb**. 1991 (con adaptaciones).

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	
12	
13	
14	
15	
16	
17	
18	
19	
20	
21	
22	
23	
24	
25	
26	
27	
28	
29	
30	

31	
32	
33	
34	
35	
36	
37	
38	
39	
40	
41	
42	
43	
44	
45	
46	
47	
48	
49	
50	
51	
52	
53	
54	
55	
56	
57	
58	
59	
60	

TRADUCCIÓN

Traduzca al español el siguiente texto.

[valor: 25,00 puntos]

A sagrada família

1 Um rosto martirizado, falta de elegância no andar. Dia e noite, a repetição do
relógio. Alguns a imaginavam assassinada pela madrugada. Ela não se rendia. Sempre
se soube única de uma gloriosa casa. Condição que assimilou desde menina. No colégio
4 surgiu-lhe o arrebatado e a expulsaram, a novilha no prado. Após o casamento, rejeitou
o homem, que nunca mais ele pisasse aquelas terras. Sobre o amor, sentimento breve,
resguardava-se: é para muito mais tarde, justificando ela dizia.

7 Vinham entorpecendo-lhe as juntas nos últimos meses. Lecionava música
a meninos e garotas. E, no entanto, era jovem ainda. Mas o envelhecimento na família
iniciava-se pela paralisia dos membros inferiores, sem se explicar o fenômeno, a vocação
10 para a imobilidade. Por pretender a leveza, como folha involuntária ao vento,
alimentava-se de café com leite, frutas, queijo, torradas.

O primo ameaçou-a por questões de inventário. Ela se redimia negando-lhe
13 atenção. Também sua mãe agira do mesmo modo, quando o pai do primo a visitara,
embora suas propostas fossem então tão diferentes. O homem sentou-se ao lado do
piano. Os bibelôs tremulavam, ela tocando, ele os afastou para que não se quebrassem.
16 A mulher sorriu agradecida. Mas a luta, isto era áspero. Até o dispensar e suas últimas
palavras alcançaram o nível da guerra:

19 — A decisão de Deus nem sempre é a mesma do homem. Você resolve matando,
ou pela justiça.

Os amigos iam-se afastando quando a souberam em luta com o primo. Assim os
alunos. Viu-se no estado de simular lições de piano o dia inteiro, para que a vizinhança
22 não suspeitasse de sua solidão. E seu orgulho triunfasse. O trato com ela própria
a exauria. Sempre buscando outros meios de acertar, mas terminava no piano,
claudicando entre as teclas. Passou a compreender as razões do pai ter abandonado
25 a mãe. Vida junta terminava em amargura, consolidação de estimas erradas.

Nélida Piñon. **Cortejo do divino**. Porto Alegre: L&PM, 2001.

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	
12	
13	
14	
15	
16	
17	
18	
19	
20	
21	
22	
23	
24	
25	
26	
27	
28	
29	
30	

31	
32	
33	
34	
35	
36	
37	
38	
39	
40	
41	
42	
43	
44	
45	
46	
47	
48	
49	
50	
51	
52	
53	
54	
55	
56	
57	
58	
59	
60	

RÉSUMÉ

Résumez le texte ci-dessous avec vos propres mots.

[valeur: 25,00 points]

Profession : député

1 Récemment, un pur produit de l'élite française nommé Emmanuel Macron
déclarait : « Je ne fais pas partie de cette caste politique et je m'en félicite. Nos
concitoyens sont las de cette caste » (SudOuest.fr, 9 mai 2016). Il réclamait l'émergence
4 de « nouveaux visages » et érigeait « l'immaturité et l'inexpérience » en argument de
campagne. La critique de la professionnalisation de la politique est populaire ; si populaire
qu'elle peut même ouvrir le chemin de l'Élysée.

7 Ces trajectoires tant décriées n'apparaissent pas d'emblée dans les statistiques.
Conscients du stigmatisme qu'elles impliquent, les élus font tout pour s'en démarquer.
Interrogés, ils rejettent en bloc le terme même de « carrière » au profit d'un vocable
10 plus neutre, comme « parcours de vie », ou évoqueront même une « vocation », mélange
de devoir et de passion.

Pourtant, une grande transformation des voies d'accès à la politique et des filières
13 de recrutement a marqué les dernières décennies. C'est ce que démontre une enquête
 inédite menée sur quatre générations de députés français. Au cours d'une étude menée
 à l'Assemblée, nous avons reconstitué le parcours de 1 738 d'entre eux, des années 1970
16 à nos jours, dressant un tableau inédit de la représentation politique en France.

Âgés de 54 ans en moyenne, plus diplômés que le reste de la population
et appartenant dans leur grande majorité aux classes supérieures, les députés des
19 années 2010 sont aussi très majoritairement des hommes. En termes d'expérience,
les élus de 2012 sont bien plus vieux que leurs homologues des années 1970, accréditant
ainsi la thèse d'une professionnalisation.

22 En moyenne, les députés de 2012 auront passé 67 % de leur vie adulte en
politique, contre 46 % pour ceux de 1978. Au moment de leur élection, les membres de
l'Assemblée sortante y avaient passé déjà douze années, alors que, en 1978, six années
25 en moyenne suffisaient pour accéder au Palais-Bourbon.

Comment expliquer cet allongement du chemin qui mène à la représentation
nationale? La réponse se trouve d'abord dans l'augmentation du nombre de mandats
28 électifs consécutive à la décentralisation, avec la création de mandats régionaux
et intercommunaux. Elle tient aussi à la croissance exponentielle des effectifs d'assistants
parlementaires, de collaborateurs d'élus, de permanents de partis, mais aussi de
31 communicants ou de membres de structures.

L'accroissement de la « lutte des places », contribue à l'homogénéisation idéologique du personnel politique observée au cours des dernières décennies. Recrutés dans les mêmes viviers, formés dans une matrice commune, les responsables actuels proposent des solutions proches les unes des autres, tout en se distinguant par des manières individuellement remarquables de poser les problèmes. La concurrence dans la file d'attente incite les candidats à se faire connaître par leur nom propre plutôt qu'à travers leur parti, et donc à se démarquer à coups de petites phrases.

Cette stratégie de la personnalisation se perpétue une fois leur place conquise sur les bancs. L'enquête montre que, durant le quinquennat qui vient de s'achever, trente députés ont reçu à eux seuls la moitié des invitations à passer dans une émission de télévision ou de radio nationale. À l'inverse, 46 % des élus n'auront jamais été invités par un grand média audiovisuel au cours de la législature.

La composition sociale de l'Assemblée a également changé. Avec les mutations du Parti socialiste et la quasi-disparition du Parti communiste français de la représentation nationale, les classes populaires ont déserté l'hémicycle. En 2012, on n'y comptait qu'environ 1 % d'anciens employés et ouvriers, alors que ces catégories forment la moitié de la population active ; en 1978, ils étaient un peu plus de 10 %. Au cours des dernières décennies, la part des élus appartenant aux classes supérieures a elle aussi diminué. Le nombre de membres des professions libérales de santé est ainsi passé de 12 % à 6 % entre 1978 et 2012, et le nombre de hauts fonctionnaires, de 13 % à 6 %.

L'allongement du temps politique y contribue certainement. Pour les jeunes des classes supérieures, la nécessité de s'engager de plus en plus précocement est difficilement compatible avec des études longues et sélectives. Quant à leurs aînés, la perspective de se ranger patiemment dans la file d'attente qui mène aux mandats manque d'attrait à leurs yeux. D'autant que l'activité de député est particulièrement chronophage. Le nombre d'heures de séance à l'Assemblée a triplé depuis le début de la V^e République, rendant difficile l'exercice parallèle d'une profession libérale, encore courant dans les années 1960.

L'inaccessibilité des mandats aux ouvriers et employés, le dévoiement de la politique en stratégie de carrière, le népotisme dans le recrutement des assistants parlementaires orientent les débats vers plusieurs pistes de réforme. La diminution des indemnités des élus a toutes les apparences d'une fausse solution.

Les réformes touchant au cumul des mandats favorisent assurément la rotation des postes et redistribuent le pouvoir concentré par les potentats locaux. Mais elles ne sont pas conçues pour changer le profil des nouveaux élus.

Une autre mesure intensément discutée consisterait à tirer au sort tout ou partie des législateurs. Elle apporterait une solution radicale au problème de la professionnalisation et transformerait profondément l'idée même de représentation. Il n'est pas certain que la démocratie sorte gagnante de ce qui s'apparenterait à une ruse de la raison présidentialisée.

73 Quel que soit leur potentiel transformateur, ces mesures partagent toutefois un prisme individualiste. Toutes postulent que les problèmes contemporains de la politique proviennent avant tout de ses représentants ; ce serait donc sur eux qu'il faudrait concentrer les critiques et les recherches de solutions. Or, pour être vraiment efficace, le

76 débat devrait aussi — et avant tout — porter sur l'organisation même du pouvoir et de la démocratie représentative.

Julien Boelaert *et al.* **Métier : député. Enquête sur la professionnalisation de la politique en France.** Raisons d'agir, Paris, 2017. Internet : <www.monde-diplomatique.fr> (texte adapté).

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	
12	
13	
14	
15	
16	
17	
18	
19	
20	
21	
22	
23	
24	
25	
26	
27	
28	
29	
30	

31	
32	
33	
34	
35	
36	
37	
38	
39	
40	
41	
42	
43	
44	
45	
46	
47	
48	
49	
50	
51	
52	
53	
54	
55	
56	
57	
58	
59	
60	

VERSION

Elaborez une version en français du texte ci-dessous.

[valeur: 25,00 points]

Herança rural

1 Procurou-se mostrar no presente capítulo como, ao menos em sua etapa inicial, esse processo correspondeu de fato a um desenvolvimento da tradicional situação de dependência em que se achavam colocadas as cidades em face dos domínios agrários.
4 Na ausência de uma burguesia urbana independente, os candidatos às funções novamente criadas recrutam-se, por força, entre indivíduos da mesma massa dos antigos senhores rurais, portadores de mentalidade e tendência características dessa classe.
7 Toda a ordem administrativa do país, durante o Império e mesmo depois, já no regime republicano, há de comportar, por isso, elementos estreitamente vinculados ao velho sistema senhorial.

10 Essas condições representam o prolongamento de um fato muito real e sensível, que prevaleceu durante o regime colonial. Durante largo tempo, de algum modo até a vinda da Corte portuguesa para o Rio de Janeiro, constituímos uma estrutura *sui generis*,
13 mesmo comparados aos outros países americanos, àqueles, em particular, onde a vida econômica se apoiou quase totalmente, como aqui, no trabalho servil.

A regra, em todo o mundo e em todas as épocas, foi sempre o contrário: a
16 prosperidade dos meios urbanos, fazendo-se à custa dos centros de produção agrícola. Sem o incremento das cidades e a formação de classes não agrárias, o que tem sucedido constantemente é que a terra entra a concentrar-se, pouco a pouco, nas mãos
19 dos representantes de tais classes, que residem, em geral, nas cidades e consomem a produção dos elementos rurais, sem lhes dar, no entanto, o equivalente econômico do que recebem.

Sérgio Buarque de Holanda. **Raízes do Brasil**. 1936.

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	
11	
12	
13	
14	
15	
16	
17	
18	
19	
20	
21	
22	
23	
24	
25	
26	
27	
28	
29	
30	

31	
32	
33	
34	
35	
36	
37	
38	
39	
40	
41	
42	
43	
44	
45	
46	
47	
48	
49	
50	
51	
52	
53	
54	
55	
56	
57	
58	
59	
60	
